

actitud humilde de antaño, los mismos kilos también, un terno de alpaca gris y las obligadas canas de su cabeza, discretamente ocultas bajo una tonalidad marrón.

Invitado por *Kabaret 1100* y el teatro Municipal, pudo reencontrarse con sus admiradores y congéneres, más los hijos y nietos de aquéllos ("son los que más me piden autógrafos"), al compás lento de temas como *Noche de ronda*, *Somos novios*, *Un viejo amor*, *Toda una vida*. Y otras canciones más que entonó sin inmutarse, tranquilo, sin ninguno de los aspavientos habituales de los intérpretes populares conocidos por estas fronteras, en el programa de TVN *La gran canción*.

En todo este peregrinaje no faltaron los recuerdos hacia su "compadre" el compositor Agustín Lara. Hacia Juan Arvizu, Miguel Lerdo Tejada —su maestro— y José Alfredo Giménez. Tampoco, la nostalgia de su época de torero y novillero —"de allí me quedaron las supersticiones, y me cuesta entrar al escenario cuando no lo hago con el pie izquierdo", y de sus padres, la lavandera Rita Mata y el vendedor de semillas, José Cruz Vargas. "A ellos, a mi mujer y mis hijos les debo todo. Yo nací de cuna muy humilde. Y, si algo me quedó de ese pasado, es el dolor. Un gran dolor por la gente que sufre. Yo también sufre por ellos."

L. U. ■



DIRECTOR WEISSE
Con ritmos propios

tigadores alemanes. Quisimos llegar a la esencia de las estructuras de la obra de Bach y nuestros resultados "desromantizan" la Misa. Eso suele chocar a los oídos condicionados por las interpretaciones tradicionales.

La gira de la agrupación musical alemana, que ya estuvo en Chile en 1970, comprende 140 personas. Los integrantes del coro son abogados y profesores, estudiantes y empleados. El mayor tiene 60 años y el menor, apenas 16. La edad media es de 30. Son semiprofesionales que se reúnen tres veces por semana: dos para ensayar, y la tercera para perfeccionamiento vocal. La orquesta que los acompaña en la gira cuenta con solistas provenientes de los primeros atriles de las mejores orquestas alemanas, y cada uno de los cuatro cantantes solistas tiene una valiosa trayectoria a su haber.

Aunque el Coro de Conciertos contó con una importante subvención del alcalde de Berlín (y en Chile, del Banco Hipotecario), su gira es carísima y el costo del concierto para la Agrupación Beethoven fue de 14 mil dólares, a los que se sumaron gastos de producción locales de aproximadamente 160 mil pesos. El valor de las localidades fue de 660 pesos y la venta, al comienzo, fue lenta, a lo que se sumó la

baja en los espectáculos motivada por la muerte del Papa. A estas alturas la Misa se dedicó a la memoria de Paulo VI. Al mismo tiempo, en el caso de algunas localidades, seguramente se sumaron en este caso algunas inquietudes más seculares.

El Gran Palace tiene mil 340 localidades: se vendieron 600, mientras otras 300 correspondieron a las empresas que apoyan a la Agrupación Beethoven. El balance final, en palabras de Adolfo Flores, el cellista-gerente de la Agrupación, fue "ras ras". Lo que demuestra que se pueden traer grandes espectáculos a Chile. Pero apenas. ■

RESEÑA

El lenguaje como prisión

□ Una difícil obra del austriaco Peter Handke en el Instituto Goethe

Materia de más de mil libros, el caso de Kaspar Hauser fue descrito por Werner Herzog, autor de una película sobre el tema, como "la única instancia conocida de un ser que nace como adulto". A comienzos del siglo pasado Hauser pasó los primeros 16 años de su vida en la oscuridad de un sótano, sin jamás ver otro ser. La comida se la llevaban mientras dormía. Un buen día fue liberado y, entonces, paulatinamente, aprendió a hablar y a convertirse en un ser humano.

Esta historia es el punto de partida de *Kaspar*, del dramaturgo austriaco Peter Handke, estrenado por el Grupo Pirale en el Instituto Goethe. Al autor no le interesa el caso específico de Hauser sino, fundamentalmente, el lenguaje como prisión. A medida que va asimilando palabras y frases, éstas lo condicionan y lo van transformando en un buen burgués.

Es una obra difícil, tanto para quienes la realizan como para el espectador y, en la versión estrenada la semana pasada, debe concluirse que le quedó grande al conjunto Pirale. Hubo seriedad de propósitos, pero eso no bastó. Jorge Lechaptois —a quien le toca estar solo en escena en el agotador papel protagónico durante la mayor parte de las tres horas que dura el espectáculo— tiene condiciones. Sin embargo, en la parte inicial la aparente intención de presentar un personaje-títere desemboca en un ser que más parece parapléjico y, además, no hubo un adecuado desarrollo de una gama de movimientos paralela a la

MUSICA

Bach sin romanticismo

□ La Misa en Si Menor fue uno de los eventos musicales del año

Los aplausos fueron estruendosos, pero tras la *Misa en Si Menor* de Bach, interpretada por el Coro de Conciertos de Berlín y su orquesta (Gran Palace) también hubo, aunque *pianissimo*, algunos rezongos de musicólogos tradicionalistas: "Los *tempi*...", reflexionó una atribulada voz, mientras su interlocutor le respondía: "Tienes toda la razón, ¡estos *tempi*!".

El problema era que diversas partes de la obra se habían interpretado en forma más rápida o lenta que lo habitual, y el director Fritz Weisse se alegró al conocer tales reacciones:

—Prueba que conseguimos nuestro objetivo. No se trata de tiempos diferentes por motivos temperamentales, sino de una versión larga y cuidadosamente estudiada, no sólo por mí, sino por una serie de inves-

Nº 2246
1978

evolución en materia de lenguaje.

Por otra parte, la dirección de Rafael Ahumada fue discutible en su decisión de no presentar en escena (sino a través de grabaciones) a los interlocutores de Kaspar y, más grave, no supo darle una adecuada estructura y, por consiguiente, ritmo a la obra.

Es evidente que se trata de un conjunto ambicioso e inquieto; pero en esta oportunidad sus posibilidades no estuvieron a la altura de la obra.

Hans Ehrmann ■

ESTRENO

Los turistas quieren guerra

Director: Enrique Cahen Salaberry
Con Alberto Olmedo y Jorge Porcel
Argentina, 1977. Mayores de 21.

El argumento es como un misterio policial, pero falta el sabueso capaz de desenmarañarlo. Olmedo y Porcel trabajan en un frigorífico, labor que luego cambiarán por aquella de guía de turistas, atraídos por la cantidad de curvilíneas extranjeras que hacen *tours* de Buenos Aires de día o de



OLMEDO Y PORCEL
El sueño de la rubia

noche, con un claro afán de "soltarse las trenzas".

Lo que no se entiende más de la cuenta es la estafa que realizan los dueños de la empresa de turismo que los emplea, ni el papel que desempeña un señor que ini-

cialmente parece ser funcionario de un museo privado y de pronto tiene algo que ver con aquella empresa. Ni se sabe muy bien quiénes son dos señores, premunidos de revólveres, que parecen officiar de cobradores.

Frente a tales nebulosas, hay otros aspectos claramente definidos: la calidad incierta del filme y también la gran popularidad de estos cómicos argentinos. Como en otras parejas compuestas por un gordo y un flaco, la comicidad más directa está a cargo del personaje obeso, mientras su socio más delgado muchas veces le ayuda para rematar situaciones o chistes. Abundan los chistes de doble sentido y otros que son más bien unívocos, pero no bastan para explicar el éxito de la pareja.

Este más bien parece estar entroncado con las fantasías sexuales de los personajes que, en lo físico, no son propiamente agraciados. Aunque casados, están dispuestos a cometer un desliz en cualquier instante, y —lo que es más— a pesar de algunos chascos, resultan atractivos para una sucesión de damas, por lo general rubias y esbeltas. A través de esta pareja, se sentirá realizado más de algún espectador, peligro que —por cierto— no corre el aficionado al buen cine. Sin embargo, también es justo reconocer que el gordo Porcel, de una agilidad que desmiente a su volumen, es un personaje simpático y, en muchos momentos, divertido.

EN RESUMEN: Su incierta calidad no le impedirá alcanzar el éxito habitual de los filmes de esta pareja de cómicos argentinos. MENOS QUE REGULAR.

H. E. ■

Sinopsis

● **Momento de declión:** bien captado ambiente de ballet y de los problemas humanos que allí se gestan. En lo demás, amena como drama (o melodrama) y con excelentes bailarines como Mikhail Baryshnikov, y un buen trabajo de las actrices: Snirey MacLaine y Anne Bancroft. RECOMENDABLE.

● **Valentino:** si el espectador carece de información sobre la vida de Valentino, la película le parecerá bastante inconexa; si está bien informado sobre la vida del ídolo del cine mudo, la hallará llena de verdades a medias, de invenciones y, además, deficiente. MALA.

● **Encuentros cercanos del tercer tipo:** amena como ciencia-ficción, excelente en sus efectos especiales, quizás demasiado ingenua en momentos, pero en todo caso superior a **La guerra de las galaxias** por no quedarse en el simplista nivel de una historieta. RECOMENDABLE.

● **Flebre de sábado por la noche:** película en muchos sentidos endeble, pero que tiene a su favor la música de los Bee Gees y

la sensualidad de los bailes de John Travolta. Un argumento en que no faltan los cabos sueltos muestra cómo un muchacho que trabaja toda la semana se realiza los sábados, bailando en una discoteca. ACEPTABLE.

● **La herencia de los Ferramonti:** un melodrama digno de teleserie, que se rescata en parte por la lograda reproducción de la época (1880) que logra el director Bolognini. Con Anthony Quinn y Dominique Sanda. MENOS QUE REGULAR.

● **El patrullero 777:** incidentes surtidos en la vida de un policía de radiopatrullas. Aunque Cantinflas todavía no se despidió de su gracia, fue rodeado por un reparto malísimo y un director que aún no descubre lo que es una cámara cinematográfica. MENOS QUE REGULAR.

● **La bella durmiente:** la película ya tiene 20 años y algunas de sus escenas son demasiado dulzanas; pero el cuento, en esta versión animada de Disney, conserva gran parte de su encanto. Para niños. BUENA.

Nº 2246
1978